

# LÁCTEOMAN Y LA CARRERA DE LOS 1000 KM

Cada mañana, la leche fresca comienza su viaje: desde la granja, pasando por la fábrica, hasta llegar a los vasos del desayuno. Pero hoy... algo iba mal. ¡Los camiones estaban parados! ¡La leche no avanzaba! En lo alto de una colina, brilló una luz blanca. ¡Era LácteoMan! Con su traje reluciente y su capa con manchas como de vaca, saltó sobre su monopatín lácteo y gritó:

- ¡La leche no puede esperar! ¡Es hora de actuar!

Voló por los campos, esquivó charcos de yogur y reconstruyó una tubería rota con su rayo calcio. En cada parada, explicaba a los niños y niñas:

- ¿Sabéis de dónde viene la leche? Hay muchas personas trabajando para que llegue sana y rica a vuestra mesa. ¡La cadena alimentaria no puede romperse! Además, los productos lácteos nos dan fuerza, energía y ¡mucho calcio para crecer fuertes!- dijo.

Con su energía blanca, empujó el camión hasta la ciudad. Justo a tiempo para el recreo.

LácteoMan repartió las botellitas.

- ¡Gracias, LácteoMan! —gritaron.

Y desde entonces, cada vez que alguien bebe leche y se pregunta de dónde viene, el viento responde:

“De la granja a tu vaso, con cuidado y compromiso.”



**Del pasto al vaso:  
¡LácteoMan nunca falla en el paso!**

